

La mujer gitana entre el catolicismo y el pentecostalismo

CARMEN MÉNDEZ

Introducción

Si bien es poco lo que se ha escrito sobre los gitanos, es menos lo que se ha escrito sobre religiosidad y ni qué decir tiene sobre mujer y creencias religiosas. Apenas unos cuantos capítulos en algunos libros se refieren a la religión y los gitanos, y son casi nulas las referencias a las mujeres.

De ahí, que buena parte del trabajo que aquí presento esté fundamentado en el trabajo etnográfico con las mujeres gitanas y son ellas mismas las que con sus expresiones, creencias, modos de vivir la fe y la religiosidad llevan de la mano el hilo que teje esta comparación entre el catolicismo y el evangelismo.

A la falta de documentación escrita, que dificulta la construcción de un marco teórico en torno a la religiosidad de las mujeres gitanas en el estado español, hay que añadir la complejidad del fenómeno religioso, la diversidad de actitudes, creencias y manifestaciones en la fe; y además, la diversidad existente entre la población gitana y en este caso entre las mujeres gitanas. Si los gitanos y las gitanas siempre han sido un pueblo heterogéneo, en la actualidad esta variabilidad se va incrementando rápidamente. Estas cuestiones hacen difícil llegar a generalizaciones y, a su vez, éstas son muy peligrosas.

En el texto pueden verse reflejadas tendencias, pero en ningún momento se pretende hacer referencia a la totalidad de las gitanas, o de los gitanos cuando me remito a ellos.

Hablaré de este tema desde dos perspectivas que difícilmente pueden ir por separado: la personal, puesto que he convivido con gitanas y gitanos desde mi infancia, y la profesional desde la aproximación antropológica al tema, que inicié en el año 1991. Desde ese momento me interesé por la incidencia del movimiento evangélico entre los gitanos y los motivos de "éxito" que creo estaban generando cambios culturales; ese interés no deja de estar unido a cómo los gitanos y las gitanas perciben su religiosidad y qué uso han hecho de ella hasta el momento. En ese bloque hay que incluir el paso de los gitanos por la Iglesia Católica y el papel que ésta juega en su desarrollo personal y grupal. Por ello no puede hablarse del movimiento evangélico sin tener en cuenta la historia de los gitanos en relación a la Iglesia Católica y no puede hablarse de las mujeres sin todas estas cuestiones previas.

Así, el texto incluye muchas introducciones más que este apartado, pero era inevitable, porque de otro modo sería incomprensible. Incomprensible el papel de las mujeres gitanas en la Iglesia Católica sin antes hablar del papel que ha cubierto dicha iglesia en la historia de los gitanos, e incomprensible el

papel de las mujeres en el movimiento evangélico sin conocer cómo se gesta éste y qué funciones está cubriendo en la comunidad gitana.

La religiosidad gitana

Casi todo lo que puede leerse sobre la religiosidad de los gitanos y las gitanas muestra algunos elementos comunes: su intensa y profunda religiosidad.

Jordán, un sacerdote español que ha trabajado este tema, señala tres elementos centrales de la expresión gitana en relación al fenómeno religioso:

1. La comunicación directa con Dios y el ámbito sobrenatural “que se manifiesta en la sencillez de la oración” más que en rituales o ceremonias elaboradas de misa.
2. La plasmación en imágenes de esa fe que necesita concretarse en objetos cercanos de los que muchos gitanos y gitanas tienen réplicas en sus casas en forma de estampas, tallas o relieves, y por los que sienten una especial devoción.
3. La vivencia de la interacción con el mundo sobrenatural en forma de trueque o intercambio, por lo que abundan en sus prácticas religiosas las ofrendas, promesas, votos y peregrinaciones o romerías.

Estos principios se han vivido de formas variadas por los gitanos y las gitanas.

Se señala también que suelen creer en la existencia de un único dios y en cierta vida tras la muerte. Según el mismo autor, estos principios se adaptan a cualquier religión, y por eso, el gitano asimila la religión oficial del país donde vive. Esta idea está referenciada en bastantes autores que han escrito sobre el tema.

A la idea de que casi la totalidad de gitanos creen en la existencia de Dios y de

la vida tras la muerte, algunos autores, como Juan Fernández, añaden las supersticiones y sentimientos mágicos, a los que se referirán las mujeres gitanas más adelante.

La iglesia católica y los gitanos

En general, la actitud de la Iglesia ante los gitanos fue la más cómoda: “simple y llanamente, ignorarles” como señala M^a Helena Sánchez, a lo que añade que “no parece que la Iglesia sintiera especial interés por la situación moral de la minoría. La Iglesia no parece sentir especial interés por los gitanos”.

Los textos repiten que son gentes sin religión que cometen las más graves torpezas: matrimonios en los grados prohibidos, creen en supercherías y no se bautizan.

Durante los siglos XVI y XVII parece que no hubo intentos serios de conversión. Casi el único que se interesó por la situación religiosa de los gitanos fue George Borrow, ya en el siglo XIX.

En el siglo XVIII sólo se menciona a los gitanos en dos ocasiones, una en la que se alude a su falta de formación y sus malas costumbres, y otra que prohíbe de la lectura de las rayas de las manos:

“Muchos varones, mujeres y niños gitanos, que se dicen serlo, se suelen introducir en este priorato, los cuales viven con mucha libertad y hacen y enseñan algunas cosas muy perjudiciales a las almas, de cuyo modo de vivir se debe prevenir que no sepan criar a sus hijos como es debido y antes hay fundamentadas sospechas de que no les bautizan ni ellos se confiesan ni comulgan en los tiempos debidos por andar siempre vagando”.

Constitución Sínodo Priorato de Uclés
Biblioteca Nacional

“En las cosas y palabras sagradas procura el demonio poner lazos a las almas, porque con especie de piedad y religión más fácilmente caen en ellos; y porque muchos dan nóminas para curar enfermedades, o las procuran curar con ensalmos y bendiciones, en las cuales de ordinario anda envuelta mucha superstición (...) sea castigado por ello, conforme a la gravedad del caso pidiere; demás de lo cual mandamos que ninguna persona juzgue por las rayas de las manos, ni las gitanas se les consienta dar para la buenaventura, y si lo hicieren después de segunda amonestación serán castigadas con vergüenza pública”.

Collectio Maximae Conciliorum Omnium Hispaniae et Notoribus Romae. DDCCLM. 3 vols. Libro V, título III, cap. II

Ni siquiera la Inquisición, por fortuna, se preocupó especialmente por la minoría gitana, a la que todas las voces acusaban de irreligión y supercherías. Así, las pocas procesadas fueron siempre mujeres, y siempre por superstición y hechicería.

Contrasta con esta idea histórico-prejuiciosa de irreligiosidad de los gitanos y las gitanas la constante mención de que los gitanos creen generalizadamente en Dios.

“Los gitanos son religiosos, muy religiosos. Entre los muchísimos que he tratado, no he encontrado ninguno sin fe, lo que me parece normal dada su mentalidad y su estilo de vida. Ellos, por supuesto, creen a su modo y desde sus categorías mentales, que nosotros los payos no acabamos nunca de comprender del todo pero creen”.

Jorge M. García Die
Pomezia, revista de divulgación gitana

“Los gitanos no tenemos instrucción religiosa, por lo menos la mayo-

ría no la tienen, pero creer en Dios creemos con toda el alma. De Dios no dudamos como tantas veces dudan los payos. Lo conocemos desde que nacemos porque nos lo dice nuestro propio corazón y porque nos lo repiten desde chiquitines nuestras madres. Dios nos protege siempre y gracias a esa protección no hemos desaparecido del mapa.”

Juan de Dios Ramírez-Heredia
Pomezia, revista de divulgación gitana

“Creer en Dios a ciegas, sin explicaciones, como algo espontáneo y natural”

Sacerdote

“Su fe en Dios no admite dudas. Es tan natural como las cosas que ven y palpan. Les sale de dentro. Nunca los he visto vacilar en este sentido”

Religiosa

a) Desde la Iglesia

No podemos obviar en este apartado el papel de la Iglesia Católica para con los gitanos, especialmente durante la segunda mitad del siglo XX. La Iglesia ha sido pionera en la promoción de los gitanos desde la solidaridad y la defensa de sus derechos, y ha servido para una concienciación de la problemática de los mismos. Si bien cabría matizar que la apuesta no ha sido la de la institución como tal, sino la de personas concretas, sacerdotes y religiosas, que han optado por convivir con los gitanos y las gitanas en los barrios, y contribuir a su promoción personal y grupal.

En España, el trabajo misionero y social-asistencial comenzó a cobrar fuerza en 1889, en Granada, cuando el padre Manjón creó las escuelas para niños gitanos en barrios gitanos. En 1958, el Papa Pío XII creó en Roma una institución encargada de velar por

la "asistencia moral y social a favor de los nómadas". Su fin esencial era la evangelización de los gitanos -entre otras gentes llamadas nómadas- por sacerdotes y miembros de la Iglesia Católica, y también el desarrollo económico y social de los gitanos. La Iglesia Católica en España estimula su trabajo entre los gitanos desde aquel momento.

En 1965 se llevó a cabo una peregrinación internacional organizada por la Iglesia Católica simultáneamente en diferentes países de Europa, encaminada a que un grupo importante de gitanos fuera a Roma a visitar al Papa Pablo VI. Algunos gitanos tomaron parte en esta visita y escucharon unas palabras del Papa encaminadas a animar a la repetición anual del evento en países diferentes. Desde aquel año se sucedieron las peregrinaciones:

Año	Lugar	País
1965	Pomezia (Roma)	Italia
1966	Lourdes	Francia
1967	Altemberg	Alemania
1968	Zaragoza	España
1969	Banneux	Bélgica
1970	Fátima	Portugal
1971	Lourdes	Francia
1972	Ya no hubo	

Teresa San Román, que asistió a algunos de estos encuentros, relata cómo estas actividades suponían para los gitanos, más que un acto religioso, un acontecimiento social, un lugar de encuentro en el que se veía a los familiares, se concertaban algunos matrimonios, y también aprovechaban para realizar transacciones y tratos. Los gitanos aprovechaban la ocasión para obtener de ella algún beneficio.

En esos encuentros tuvo su origen la celebración de algunas romerías gitanas en España, como puede ser la romería de Cabra en Córdoba y la de Fregenal de la Sierra en Badajoz. He tenido la oportunidad de asistir en junio de 2000 a la de Cabra y desde 1999 en octubre a Fregenal durante

tres años consecutivos, al igual que la que se celebra en la Camarga francesa dirigida a la Santa Sara. Todas ellas siguen respondiendo a lo que Teresa San Román mencionaba en 1976, aunque la diferencia es el número de asistentes, que ha descendido considerablemente, entre otras cuestiones por el auge del movimiento evangélico. Los y las asistentes siguen buscando un espacio en el que encontrarse con sus familiares, pasar unos días de ocio y en algunos casos cumplir sus promesas y ofrendas a la virgen. Menos importancia tienen los actos promovidos por la Iglesia, que en muchos casos apenas tienen en cuenta la necesidad de estos gitanos y gitanas y contemplan poco su participación. Algunos gitanos y gitanas visitan a la virgen pero no asisten a las misas que se celebran, dicen encontrarlas "muy largas y aburridas".

b) Desde los gitanos

Los gitanos y las gitanas han estado interesados, en parte, en la Iglesia Católica. El uso que han hecho de ella va muy relacionado con la obtención de documentos o con la caridad. Era frecuente que los gitanos en situación de marginalidad acudieran a la iglesia para pedir ayudas de alimentos o para demandar ayuda al sacerdote en la obtención del DNI u otros trámites burocráticos.

Tampoco todo el ritual católico ha sido adoptado por los gitanos. Fundamentalmente se ciñen a los rituales del bautismo, el matrimonio, en algunos casos para facilitar la obtención de documentación civil, y el ritual funerario, la misa de los nueve días y la de después de un año del fallecimiento.

Autoidentificación religiosa

Católico/a	91%
Otras confesiones religiosas	4%
Sin religión	2%
No contestan	3%

Fuente: Estudio sociológico de los gitanos españoles. ASGG. 1978

		Hombres	Mujeres
Católicos/as	81%	82,2	80,5
Otra confesión cristiana	17%	16	18,3
Otra religión	2%	1,8	1,2
Sin religión	0	0	0

Fuente: Los Gitanos en Murcia Hoy. Universidad de Murcia. 1980

Evangélicos	55,7%
Católicos	29%
Testigos de Jehová, Adventistas u otros	4,3%
Ninguna confesión religiosa	9%
No contestan	2%

Fuente: Els gitanos a Barcelona. Una aproximació sociològica. Diputació de Barcelona. 2000

En estos tres cuadros puede verse el descenso de los gitanos y gitanas que se autoidentifican como católicos y el incremento elevado del movimiento evangélico junto con otras confesiones religiosas en menor grado.

Práctica religiosa de los gitanos católicos:

Católicos muy practicantes	4%
Católicos algo practicantes	21%
Católicos poco practicantes	34%
Católicos nada practicantes	32%

Fuente: Estudio sociológico de los gitanos españoles. ASGG. 1978

Muy practicante	10%
Poco practicante	64%
Nada practicante	26%

Fuente: Los Gitanos en Murcia Hoy. Universidad de Murcia. 1980

En las dos muestras los gitanos se definen mayoritariamente como poco o nada practicantes.

c) Comentarios desde las mujeres

Ser católica

Ser católica no es algo que se planteen las mujeres, sino que se refieren a ello como algo que les viene dado por transmisión de

sus madres y sus abuelas, al igual que mencionan el sentimiento y no el conocimiento teológico-religioso:

“Yo creo que soy católica porque es lo que más se aproxima a mi creencia, pero solo sé el Padrenuestro y de milagro”.

“Ser católica para mí es creer en Dios, en la Virgen que fue una mujer muy importante en la vida de Dios, portadora de Jesucristo. Conlleva más cosas pero yo soy católica no practicante”

“Creo en algo superior a mí que no sé explicarlo pero sí sentirlo”

“De la Iglesia Católica tengo poca información pero algo tengo. La Iglesia tiene mucho poder y los curas hacen una buena labor”.

“Es una tradición más que una religión, es lo que te han enseñado”.

“Mi abuela era muy muy creyente y mi tía que se ha criado con ella es igual, a ella le gustan las misas en latín porque así son todavía más, aunque no se entera de nada”.

Ser católica no practicante

Generalizadamente las mujeres se confiesan no practicantes y explican sus razones:

“No voy a misa, hacer la comunión no la he hecho y debería tener más fe de la que tengo”.

“No voy a misa porque creo en Dios pero no en los curas, ellos sólo son un medio”.

“No voy a la misa, pero casi siempre voy a la iglesia y pongo velas. Es mi manera de agradecerle a Dios el seguir donde sigo, así siento que me escucha cuando hablo. Esa es la forma de agradecersele”.

“La comunión no la hice porque me creo más la parte de la ciencia: que el hombre proviene del mono, lo que me dijeron en la escuela, y no lo que dice la de la religión”.

“Se puede ser muy creyente y no casarte por la Iglesia o no hacer la comunión”.

Los gitanos y la religión

Cuando las mujeres gitanas con las que he podido comentar el tema hablan de la religión lo hacen señalando diversos aspectos como:

- La ignorancia religiosa

“Los gitanos somos demasiado incultos y por eso nos absorben muchas religiones”.

“La ignorancia da mucha necesidad de autoconvencerse y necesitamos la religión”.

“Apenas se conoce la Biblia, sólo que el Señor era muy bueno”.

“Todo lo justificamos porque ha sido la voluntad de Dios, por ignorancia”.

“Cree más la gente inculta y los gitanos somos un pueblo inculto. Si conoces tienes más donde escoger”.

- El uso de la iglesia

“Los gitanos utilizan la iglesia para bodas, bautizos y funerales. Al mes de haber fallecido le hacemos las misas y eso”.

“La religión quiero que sea una forma de estar en paz conmigo misma”.

**“Todo lo justificamos
porque ha sido
la voluntad de Dios,
por ignorancia”**

- El desconocimiento por parte de la Iglesia de los gitanos, su falta de participación y el cambio que se está produciendo

“La Iglesia Católica no ha dado protagonismo a los gitanos”.

“Antes los gitanos estaban más metidos en la iglesia católica, había otro tipo de relación, iban a las romerías y a las peregrinaciones. Los barracones se quedaban vacíos por la santa Sara, ahora no va nadie, está el culto y la Iglesia ya no hace nada”.

- La religión unida a la superstición:

“Los gitanos somos muy asiduos a las supersticiones, aunque eso no sé si es religión”.

“La religión se toca con la superstición. Yo siempre he oído que alguien muy devoto de la virgen del Carmen cuando muere tiene que pisar tierra de los cuatro caminos”.

- La dicotomía gitano-payo, minoría-mayoría plasmada en la religión, y algunos desacuerdos:

“Dios es payo y la Virgen es gitana”.

“El diablo no puede ser gitano, un gitano no puede ser tan escuerzo”.

“San José es payo. Un gitano no sería cornudo y consentío. La María le pone los cuernos con Dios aunque ella no se entere y él sigue con ella. Un gitano aunque sólo fuera por vergüenza la dejaría”.

Algunos villancicos también hablan del tema :

“La virgen como es gitana / a los gitanos camela / y San José como es gachó / se rebela, se rebela”.

“La virgen como gitana / lleva un mantón de manila / y San José como es gachó / lleva una gabardina”.

“San José hizo un guisao / pero no le echó tomate / y la Virgen le decía / si lo cato me maten”.

“Los hombres tienen más motivos para ser practicantes e ir a misa: se tienen que sentir más culpables por lo que nos hacen”

- Catolicismo y mujer gitana

“Las mujeres somos más sufridoras. Le pedimos más apoyo a Dios. Vamos más a misa, si vamos, ponemos velas,... por lo menos las que yo conozco. Nos tomamos al pie de la letra lo que nos dicen: prometer ser fiel y esas cosas”.

“Las mujeres gitanas sólo van a misa por algo: bodas, bautizos, funerales, por algo concreto, si no, no”.

“La Virgen es el modelo de mujer gitana: sumisa, virgen, sufridora, preocupada por su hijo y de tez morena y pelo rizado, porque procedía de Jerusalén y allí había muchos gitanos o se parecían mucho. Dios ni Jesucristo no es el modelo del hombre gitano. Ellos no dan golpe y hacen lo que les da la gana. Bueno, puestos a mirar, mandan en el mundo como Dios”.

“Los hombres tienen más motivos para ser practicantes e ir a misa: se tienen que sentir más culpables por lo que nos hacen”.

El movimiento evangélico-pentecostal entre la población gitana

Difícilmente podemos hablar de las mujeres y el movimiento evangélico sin saber cuándo se gesta dicho movimiento, cómo transcurre su entrada en los barrios con mayoría de población gitana y sin rastrear en los motivos de su incidencia.

La Historia del Movimiento Evangélico Gitano

También en este caso hay muy poca información escrita sobre el movimiento evangélico en España, desde los propios gitanos y desde las personas que se han acercado a él desde la antropología. Desde los gitanos, los libros de Lisardo Cano, Alfredo Bautista y Adolfo Giménez. Desde la antropología, David Lagunas, Manuela Cantón, Susana Ramírez, Ana Giménez y yo misma, pero apenas cuatro artículos tentativos sobre el tema.

El movimiento nace alrededor de los años cincuenta en Francia. La primera referencia alude a un milagro llevado a cabo en un niño gitano. Jean Baubérot recoge la siguiente cita:

“Todo empezó durante el verano de 1950 cuando un pentecostés hablaba de salud y curación a una mujer gitana, Mme Duvil, en el mercado de Lisieux. Uno de sus hijos, Zino, se pone enfermo unos días más tarde. Zino es operado enseguida y los médicos le dicen que no espere nada porque está todo perdido. La familia se pone a chillar y a llorar en el hospital. Mme Duvil recuerda la propaganda que le habían dado y que ella había guardado, y asiste con Zino a la reunión pentecostal. El pastor impone las manos al enfermo. Zino está curado. Fin del primer acto”.

En 1957, Clément Le Cossec, desde Asambleas de Dios, decide crear la Misión Evangélica Gitana, que se expandirá por Francia y posteriormente a otros países. Los años sesenta y setenta son los de mayor expansión en Francia. En 1968, la Misión Evangélica Gitana se separa de Asambleas de Dios y se afilia a la Federación Protestante de Francia. En la actualidad se dice que hay gitanos evangélicos en unos 40 países.

En España, el movimiento evangélico entre los gitanos comienza en los años sesenta, cuando algunos de ellos –se habla de siete– van a la vendimia a Francia y se convierten. Regresan a España “predicando el evangelio”, como ellos mismos lo llaman. Inicialmente lo hacen en pequeños grupos familiares y en sus propias casas. Hay que tener en cuenta la falta de libertad religiosa y la implicación de la Iglesia Católica con los gitanos en esa época para entender el sigilo y el carácter tan marcadamente interpersonal de la expansión de los pentecostales.

En 1965 se abre la primera iglesia en Balaguer (Lleida) y después se extiende a

otras localidades catalanas, seguidas por otras del resto de España: Bilbao, Santander, Palencia, Soria, Valladolid, Madrid, Murcia, etcétera.

En 1969 se intentan inscribir como Misión Evangélica Gitana o Movimiento Evangélico Gitano, pero no es aceptado, y pasa a denominarse Iglesia Evangélica de Filadelfia, una de las siete iglesias que aparece en el Apocalipsis. Coloquialmente se les conoce como “aleluyas” o “los del culto”, el primer nombre por la repetición del término en las celebraciones y el segundo porque a la ceremonia, que se realiza diariamente, se la conoce como el Culto por sus propios participantes.

En 1957, Clément Le Cossec, desde Asambleas de Dios, decide crear la Misión Evangélica Gitana, que se expandirá por Francia y posteriormente a otros países

Los años ochenta y principios de los noventa son los de mayor difusión en España. Actualmente se estima por parte de la Iglesia que entre un 50 y un 70% de los gitanos pertenecen a ella. En este sentido creo que caben muchas matizaciones respecto a qué se considera participación, por ejemplo si ésta incluye o no a los que van ocasionalmente, los llamados simpatizantes. En todo caso, son muchísimos. Es difícil hacer un cálculo aproximativo, aunque sepamos la población gitana total del barrio y la total que asiste al Culto no es suficiente, ya que hay gitanos que asisten a cultos vecinos por tener familia allí, porque les gustan más, o incluso porque suponen una vía de salida esporádica del barrio.

El movimiento evangélico como vehículo de adaptación: un breve recorrido por los últimos 50 años

Es necesario hablar de la trayectoria histórica de los gitanos para poder ver en qué contexto nace el movimiento evangélico.

Tras la Guerra Civil, los gitanos comenzaron a llegar a las grandes ciudades. Es el momento de la construcción de barracas y la ocupación de casas en las periferias urbanas. Llegaban en pequeños grupos para evitar la competencia y el enfrentamiento entre familias, y en la medida en que los recursos eran abundantes llamaban a otros miembros de su familia.

Entrados los años cincuenta, la situación empezó a cambiar. Ciudades grandes como Madrid y Barcelona ya contaban con un número importante de inmigrantes del resto de poblaciones españolas con el consiguiente crecimiento. Los terrenos donde podía edificarse fueron agotándose y se produjo la recalificación de terrenos rústicos y forestales. Cada vez había menos terrenos y la concentración, por lo tanto, era mayor; es el primer momento de la creación de barrios gueto. Se empezaron a propiciar las viviendas sociales y los payos fueron los primeros en ser trasladados, quedando los gitanos los últimos. Las responsabilidades institucionales se derivaban de unos ayuntamientos a otros sin demasiado interés por solventar el problema.

Es en todo este recorrido de inclusiones y exclusiones por parte de la sociedad mayoritaria respecto a los gitanos donde el culto tiene cabida social

Este proceso implicó para los gitanos un enorme esfuerzo de adaptación con el fin de crear un mínimo de convivencia: alianzas entre familias, expulsión de algunos grupos, bodas... Y cuando por fin la convivencia era posible, se establecía un nuevo realojo.

Durante los años sesenta la situación mejoró substancialmente. Llegó la oferta de trabajo y alcanzó también a los gitanos. Se

crearon nuevas esperanzas, mejoraron las relaciones interétnicas, los gitanos empezaron a ir a la escuela y se estableció una aproximación entre gitanos y payos.

Nuevamente con los primeros años de la crisis los gitanos fueron los primeros en ser desplazados. Los años setenta y ochenta fueron una época triste, muchos se quedaron sin trabajo y con grandes frustraciones.

Es en todo este recorrido de inclusiones y exclusiones por parte de la sociedad mayoritaria respecto a los gitanos donde el culto tiene cabida social: planteando la no violencia en la creación de los barrios gueto y la búsqueda de nuevas formas de convivencia, planteando un nuevo orden social frente a la crisis de algunos valores culturales y planteando mediante la religión una forma de modificar el medio y de adaptarse a las nuevas condiciones. Este tipo de organización es muy típica de poblaciones que frecuentemente han sido colonizadas, marginadas o excluidas. Son ejemplo de ello los movimientos mesiánicos, milenaristas y sincréticos, propios de situaciones y contextos en transformación, que dotan a la religión de un contenido político y reivindicativo que no siempre se da en un primer momento.

Y para acabar con esta parte, quiero hacer un repaso a lo que han dicho los diferentes autores que han trabajado en el tema del movimiento evangélico gitano en particular y de los movimientos mesiánicos y milenaristas en general:

En particular, Patrick Williams dice que "es una posibilidad de adaptación a los procesos de urbanización"; Jean Baubérot, que "presenta la posibilidad de preservar la comunidad gitana de una intrusión a la vez que la acerca a la sociedad paya, creando un equilibrio entre la autonomía y la integración"; Richard Glize que "los gitanos son los actores de su religión, una religión como unificación y como transformación", David Lagunas ha-

bla de “una nueva síntesis cultural. De una institución enculturadora alternativa”; y, finalmente, Manuela Cantón acuña el movimiento como “una nueva forma de pensar la religión y una nueva forma de pensarse a sí mismos”.

Estos cultos “incluyen una pretensión de igualdad dentro de una sociedad que los somete a desventajas”

En general, Wallace opina que “son intentos de resolver los nuevos problemas que plantea la estructura mayoritaria. Son movimientos de revitalización”; Burrige habla de “una búsqueda del propio respeto, identidad y significado de la vida. Un deseo de ser tratado como un igual” y, en la misma línea, Peter Worsley comenta que dichos cultos “incluyen una pretensión de igualdad dentro de una sociedad que los somete a desventajas”. Y añade que “cuando las aspiraciones sociales y políticas están bloqueadas por falta de cauces adecuados o por una política deliberada, las energías se desvían por los únicos cauces disponibles, los de la religión organizada”. Y por último, Firt dice que “son parte de un proceso de adecuación económica y social. No son meras respuestas pasivas. Son intentos creativos por parte del pueblo de recuperar sus propias instituciones, satisfacer nuevas demandas o resistir nuevas presiones. Sus objetivos consisten en asegurar una vida más plena”.

Rastreando los motivos de su incidencia

Son diversas las ideas que pueden dar respuesta a este planteamiento y a la lógica,

que la tiene, por la que los gitanos y las gitanas en este caso participan como miembros de la Iglesia Evangélica de Filadelfia. Algunas de ellas pueden ser:

1. *La complementariedad entre la doctrina de la Iglesia Evangélica de Filadelfia y las estrategias culturales gitanas, pautas y criterios de organización: entre otras la edad y el sexo como base de la organización social, la autoridad y/o respeto a los viejos, la importancia de la música y la adaptación generalizada de las creencias, las prácticas, los valores proclamados, las imágenes y modelos a la propia cultura de los gitanos. Con frecuencia se oye el siguiente comentario: “es el evangelismo tal y como nosotros lo entendemos”.*

Los gitanos que asisten dicen que ahora entienden el discurso del Culto, que se acerca a sus problemáticas, que el pastor conoce su contexto

2. *Los pastores en su mayoría son gitanos y son ellos los que ostentan los cargos dentro de la iglesia. Los miembros de la misma, los gitanos y las gitanas que asisten, dicen que ahora entienden el discurso del Culto, que se acerca a sus problemáticas, que el pastor conoce su contexto. Un ejemplo al respecto: “yo siempre he creído en Dios, sabes que los gitanos somos muy creyentes, pero yo antes iba a la Iglesia Católica para que me dieran las papillas de los niños. Yo no entendía lo que allí decían. Ahora lo entiendo y es como tener un teléfono directo con Dios. Hablo con él cuando quiero y a mi manera”.*
3. *Es una propuesta llevada a cabo por ellos mismos. No ha sido una propuesta*

impositiva desde la sociedad mayoritaria ni desde los estratos gitanos más elevados, sino que se ha gestado en la base del pueblo gitano, se expande por la base y empieza a preocupar en la cúpula.

4. *Incide en algunos de los problemas actuales que tiene la sociedad en general y el pueblo gitano en particular, especialmente el tema de la droga.* Se llevan a cabo campañas de información y prevención, existen grupos de apoyo para el tratamiento de los toxicómanos e incluso se están generando redes para poder crear centros de rehabilitación en este sentido. Ante todo ello el Culto actúa como una institución básica, pero amplia, de soporte personal y familiar, posiblemente de manera exclusiva. Anta Félez habla del Culto como la “metadona espiritual”, que es importante, pero no creo que podamos reducirlo al contenido espiritual y afectivo.

El Culto actúa como una institución básica, pero amplia, de soporte personal y familiar, posiblemente de manera exclusiva

5. *Las ideas que sustentan el Culto inciden, en algunos aspectos, en el fomento de la imagen positiva de los gitanos,* es decir, intenta cambiar la visión que tiene la sociedad mayoritaria respecto a los gitanos, y a su vez incide también en la mejora de las relaciones con los payos. Esta mejora, unida a una elevación de la imagen gitana y al apoyo en la resolución de problemas que he señalado, actúa como una fórmula hasta ahora única de refuerzo a la identidad y a la inserción social simultáneamente.
6. *Crea un grupo de soporte fuera del ámbito familiar.* El Culto supone para sus

miembros un lugar diario de reunión, el establecimiento de redes de apoyo, de pertenencia y cohesión que a su vez generan un fuerte sentimiento de identidad. Es así como se les oye hablar de “algo propio”, “una religión nuestra” - incluso los no-evangélicos hablan de este sentimiento de propiedad-, “un Dios que nos entiende”. El Culto es un lugar de encuentro no sólo religioso, sino social. O, si se prefiere, la dimensión social del Culto envuelve y fundamenta toda la actividad y la creencia religiosa.

7. *Por todas estas razones propicia la autogestión del cambio.* El Culto supone una vía de cambio de los gitanos y las gitanas desde una base: una nueva etnicidad. Tiene la capacidad para hacerlo, otra cosa es cómo se desarrolle.

a) Desde los gitanos

En este apartado es necesario separar la visión de los que pertenecen al movimiento y los que por el contrario no participan en él.

- Opiniones de los gitanos y las gitanas no evangélicos:

“Tienen otra forma de interpretar la Biblia”.

“En los aleluyas hay más diferencias entre hombres y mujeres. Ellos siempre salen beneficiados. Las mujeres no pueden llevar pantalones, no se pueden sentar juntos y les piden cosas que ellos no cumplen”.

“Exigen más que la Iglesia Católica”.

“Los evangélicos se obligan mucho más que en la católica, en parte porque se lo dice un gitano, que es el pastor”.

“Los del culto rechazan ir a la iglesia católica, pero van a pedir ayudas de alimentos y también van a los cursillos de Cáritas”.

“El objetivo principal es el matrimonio, esa es la base de todo”.

“Esta es nuestra religión, la religión de los gitanos, a las otras solo íbamos por interés”. Este comentario lo hace una mujer que no va al culto, pero aun así lo considera como la religión de los gitanos.

“Esta religión les conviene más a los gitanos”.

“Se han acercado al sol que más calienta”.

“Los pastores se mojan bastante más que los curas con sus filigreses”.

“Yo los que van al culto los entiendo, realmente es el único refugio que tienen”.

- Para las gitanas y gitanos evangélicos:

“Hoy ser del culto se propone como una carta de presentación. Se identifica con buenas personas”.

- Evangelismo y mujer gitana

b) Desde fuera del movimiento

“Se les cuestiona mucho más que a los hombres”.

“Intentan ser mucho más correctas y tampoco lo logran. Pero participan un poco más. Aportan su granito de arena”.

“Ir al culto es como ir al psicólogo”.

“Cuando hay reencuentras se ponen locas de contentas, se cuelgan los oros, se ponen vestidas de boda, y ihala!..”

“Las mujeres tienen un desahogo: se lo cuentan a la pastora, la pastora se lo cuenta al pastor y si hace falta hablar se habla con el marido”.

“Yo no voy al culto pero algunos matrimonios que van me dan envidia como se llevan, y como las tratan sus maridos”.

c) Desde dentro del movimiento

“Al culto las mujeres van, van sus maridos, sus hijos y así los quitan de malas compañías y se aseguran que sus niñas se piden con hombres buenos”. Son en muchos casos las mujeres las primeras que entran precisamente por este motivo, para alejar a su familia de los *vicios* como ellas mencionan.

“Hacemos la faena, lo dejamos todo arreglado y nos preparamos nosotras para ir al culto”.

“En el culto las mujeres salimos más, el coro, las reuniones de mujeres, las reencuentras, las visitas de iglesias..., y nuestros maridos siempre con nosotras”.

Entre el catolicismo y el evangelismo. El papel de la mujer gitana

Gráficamente, después de este recorrido concluiría, de una forma resumida, las siguientes diferencias entre catolicismo y evangelismo en el contexto actual de los gitanos/as:

CATOLICISMO	EVANGELISMO
Desconocimiento y falta de adaptación cultural	Parte de los propios gitanos/as
Iglesia como institución paya = poder	Culto como institución gitana en la que el poder lo ostentan los hombres gitanos
Falta de una pastoral adecuada	Evangelización muy programada
Poco o nada practicantes. Las mujeres apenas asisten fuera de la demanda asistencial.	Nivel alto de participación-práctica religiosa. Gestación de grupos de mujeres. Agentes no pasivas.
Sacerdocio: difícilmente se entiende la renuncia al matrimonio y la paternidad / maternidad	El cargo eclesiástico no implica renuncia matrimonial, al contrario.
Lugar de encuentro social (ej. romerías)	Alternativa de participación sociocultural. Nuevo espacio identitario.
Participación desde la utilidad	Participación desde un movimiento social que propicia la afectividad-autoestima.
Movimiento religioso enquistado	Movimiento religioso dinámico, joven y en expansión
No propicia el cambio	Autogestor del propio cambio

La práctica evangélico-religiosa se entiende como una transferencia de la construcción religiosa al interior del mundo gitano, como una barrera que defiende de la asimilación. La Iglesia Católica como institución está lejos de solucionar los problemas con los que cuentan un número importante de gitanos y gitanas. Eso sí, de ella han seleccionado ritos y creencias que han reinterpretado y la han utilizado como promotora de elementos de bienestar social.

Es así como del movimiento evangélico las mujeres gitanas extraen:

- el uso de la institución como mujeres a través de sus encuentros
- el intento de transformación de los roles tradicionales
- el fomento de la autoestima
- la participación desde dentro (endógama),

participación cultural

- un espacio visible desde donde se las contempla
- y un espacio limitado -porque tiene sus limitaciones, no hay que obviarlos- pero desde el que se buscan las pequeñas estrategias para pensar y hablar sobre lo que se quiere, aunque no cuestionen todo el sistema establecido.

El cambio, como menciona esta moza gitana, está planteado:

“Tú has cambiado mucho en 20 años, en 20 años ha cambiado mucho el culto, ya no es como antes (...) cambiaremos, es inevitable. Y el pastor no tendrá más remedio que hacerlo, y dar otro paso y permitir otra cosa más, porque si no, se quedará sin ovejas, está claro”.

Bibliografía recomendada

- ALBAICÍN, J. (1999), *El príncipe que ha de venir*, Barcelona: Muchnik Editores.
- ANTA FÉLEZ (1994), *Donde la pobreza es marginación. Un análisis entre gitanos*. Barcelona. Editorial Humanidades.
- BAUBÉROT, J. (1993), *Changements socio-religieux et restructuration identitaire: le protestantisme pentecôtiste et les tziganes*, Etnologie des faits religieux.
- BAUTISTA, B. (1980), *Milagros y curaciones por fe entre los gitanos españoles*, Barcelona: Clie.
- CANO, L. (1981), *Historia de un Pentecostés en el Siglo XX. Historia del avivamiento surgido en el Pueblo Gitano a partir del 1950*, Barcelona: Edición propia del autor.
- CANTÓN, M. (1997), *Evangelismo gitano y creatividad religiosa: cómo se piensan los gitanos, cómo pensar la religión*, Antropología, nº 14, Octubre.
- COZANNET, F. (1973), *Mythes et coùtumes religieuses des Tsiganes*, Paris: Payot.
- DELISLE, M. (1986), *Le pentecôtisme chez des Tsiganes: être «chrétien» chez des Sinte-Manouches et Voyageurs*, Memoire d'Ethnologie, (no publicada).
- DEPARTAMENTO DE ÉTICA Y SOCIOLOGÍA (1980), *Los Gitanos en Murcia Hoy*, Universidad de Murcia.
- DOZON, J.P. (1974), *Les mouvements politico-religieux, syncrétisme, messianismes, néo-traditionalismes*, en La Construction du Monde, coll. Les Dossiers Africains, Maspero.
- DURKHEIM, E. (1982), *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid: Akal editor.
- FERNÁNDEZ, J. (1980), *Gitanos en Murcia hoy*, Murcia: Departamento de Ética y Sociología
- GAMELLA, J. (1996), *La población gitana en Andalucía. Un estudio exploratorio de sus condiciones de vida*. Junta de Andalucía.
- GARRIGA, C. (2000), *Els gitanos de Barcelona. Una aproximació sociològica*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Serveis Socials.
- GIMÉNEZ, A. (1993), *Llamamiento de Dios al Pueblo Gitano*, Edición del propio autor.
- GLIZE, R. :
- (1988) *Pentecôtistes, catholiques, aspects des pratiques religieuses*, Études Tsiganes, nº 2.
 - (1989) *L'Église Évangélique tzigane comme voie possible d'un engagement culturel nouveau* en Patrick Williams *Tsiganes: Identité, évolution*, Ed. Syros. Paris.
- GUTIÉRREZ, J. (1998), *La Comunidad Gitana. Un reto a la evangelización de la Iglesia Católica*, Écija: Gráficas Serrano.
- INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA APLICADA, (1978), *Los gitanos españoles*, Madrid: Asociación Secretariado General Gitano.
- JORDÁN, F. (1991), *Religiosidad y Moralidad de los gitanos en España.*, Madrid: Asociación Secretariado General Gitano.
- LAGUNA, D. (1996), *Notes sobre l'evangelisme gitano. Una nova síntesi cultural*, Antropologies, nº 6, Octubre.
- MÉNDEZ, C. (1999), *El movimiento evangélico como vehículo de adaptación*, Madrid: Asociación de Enseñantes con Gitanos.

PRAT, J. (1997), *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Barcelona: Ariel Antropología.

SÁNCHEZ, M^a H. (1997), *Los gitanos españoles*, Madrid: Castellote editor

WILLIAMS, P. :

- (1981), *Pour une approche du phénomène pentecôtiste chez les Tsiganes*, La Société, Ministère de l'Éducation Nationale.

- (1991), *Le miracle et la nécessité: à propos du développement du pentecôtisme chez les Tsiganes*, Archives de Sciences Sociales, n° 73, Enero-Marzo.

WORSLEY, P. (1980), *Al son de la trompeta final. Un estudio de los "cultos" cargo en Melanesia*, Madrid: Siglo XXI.



Carmen Méndez es antropóloga e investigadora del Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona

Primer Manual de Conversación en Romanò-Kalò

BOLETÍN DE PEDIDO

Envíeme ___ ejemplares del libro "PRIMER MANUAL DE CONVERSACIÓN EN ROMANÒ-KALÒ". Remito _____ pesetas para contribuir a sufragar los gastos de producción. (Se ruega la aportación de 3 • por cada ejemplar, más 0,75 • por gastos de envío.)

Marque la cantidad en el recuadro:

cantidad en Castellano

cantidad en Gallego

cantidad en Catalán

cantidad en Valenciano

cantidad en Euskera

Nombre _____

Dirección _____ CP _____

Ciudad _____ Provincia _____

Firma y fecha:

Forma de pago

Cheque "Páguese al Instituto Romanò..."

Por giro postal n° _____, impuesto el día _____

Transferencia a la Cta. de "La Caixa" núm. 2100-0546-02-0200094925

Remitir al Apartado de correos 202 • 08080 BARCELONA